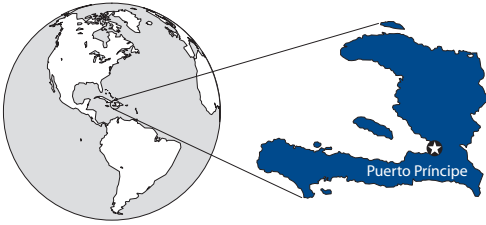


HAÍTÍ



Clasificación mundial: **151**

Clasificación regional: **24**

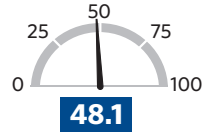
El puntaje de libertad económica de Haití es de 48.1, lo que hace que su economía alcance el puesto 151 en el *Índice* 2013. Los descensos en la administración del gasto público, en la libertad frente a la corrupción y en la libertad laboral hacen que su puntaje sea 2.6 puntos inferior al del año pasado. Haití ocupa el puesto 24 entre los 29 países de la región América del Sur y Central/Caribe, mientras que su puntaje general está muy por debajo del puntaje regional.

Las iniciativas de reconstrucción tras el terremoto de Haití siguen adelante y están respaldadas por una considerable ayuda de la comunidad internacional. Las instituciones de gobierno siguen siendo débiles e ineficaces y el progreso ha sido en general insustancial. El parlamento no ha renovado el mandato de la Comisión Interina para la Recuperación de Haití (CIRH), que había estado encargada de la supervisión de las iniciativas de reconstrucción, pero que era impopular.

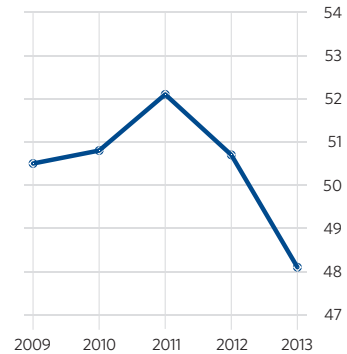
La efectividad del gasto público se ha visto gravemente perjudicada por una constante volatilidad política que socava los ya débiles cimientos del Estado de Derecho. Las reformas para mejorar los entornos empresarial y de inversión han tenido escaso impacto debido a la corrupción generalizada y a un marco jurídico ineficaz. Las limitadas iniciativas para liberalizar el comercio han quedado debilitados por la burocracia y el papeleo, lo que desanima que lleguen las muy necesarias nuevas inversiones.

CONTEXTO: El presidente Michel Martelly, elegido en 2011, carece del respaldo de la mayoría de la asamblea. El primer ministro Laurent Lamothe ocupó el cargo en mayo de 2012; su predecesor había dimitido tras sólo cuatro meses. A pesar de la Misión de Estabilidad de la ONU y de una fuerza policial nacional mejor preparada y equipada, la agitación social permanece como constante amenaza. Hasta 3,500 exmiembros de las disueltas Fuerzas Armadas de Haití (FADH) han formado unidades paramilitares rebeldes, que sirven como telón de fondo a la existente preocupación internacional sobre el empuje de Martelly y su proyecto de restablecimiento de las fuerzas armadas. La mayor parte de la actividad económica es de carácter informal. Las remesas de los emigrantes aún tienen que recuperar por completo el nivel anterior a la recesión económica global de 2009. La corrupción, la violencia de las bandas, el tráfico de drogas y otros tipos de crimen organizado son omnipresentes y Haití sigue siendo la nación más pobre del hemisferio occidental.

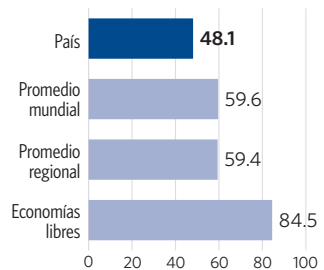
Puntaje de libertad económica



Tendencia de libertad económica



Comparativa del país

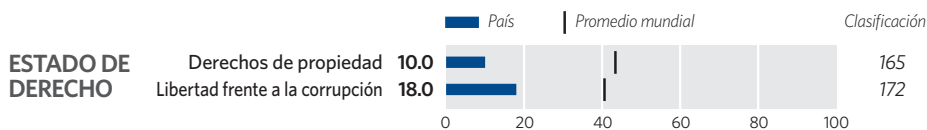


Información general

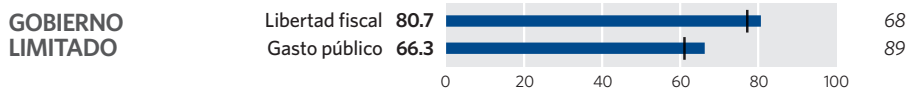
Población: 10.0 millones
PIB (PPA): \$12,400 millones
5.6% de crecimiento en 2011
1.4% de crecimiento anual compuesto en el último lustro
\$1,235 per cápita
Desempleo: 40.6%
Inflación (IPC): 7.4%
Entrada de IED: \$181.0 millones
Deuda pública: 10.6% del PIB

*Datos de 2011 a menos que se indique de otra forma.
Datos compilados hasta septiembre de 2012.*

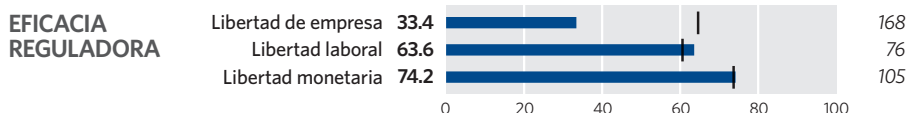
LAS DIEZ LIBERTADES ECONÓMICAS



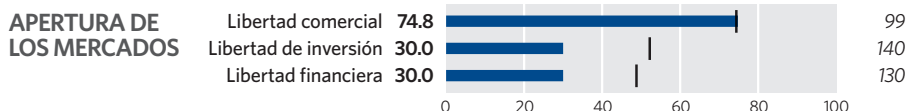
La protección de los derechos de propiedad se encuentra gravemente comprometida debido a la debilidad de las fuerzas de seguridad, la escasez de leyes actualizadas para manejar las prácticas comerciales modernas y a un sistema legal disfuncional. La mayoría de disputas comerciales se resuelven fuera de los tribunales, si es que se llegan a resolver. La extensión de la corrupción permite que las partes en disputa paguen para tener resultados judiciales favorables. El contrabando es un gran problema y constituye un gran porcentaje del mercado de insumos manufacturados.



Los tipos impositivos máximos sobre los ingresos y a las empresas son del 30%. Entre otros impuestos se incluyen un impuesto sobre el valor añadido (IVA) y un impuesto sobre las ganancias del capital. Se estima que la carga tributaria general ronda el 12% del PIB. El gasto público está ahora por encima del 30% del total de la producción nacional. El balance presupuestario ha fluctuado entre el déficit y el superávit, mientras que la deuda pública se sitúa alrededor del 10% del PIB. El gobierno confía en gran medida en la ayuda exterior.



En general, el entorno empresarial sigue siendo pesado y completar los requisitos de obtención de licencias lleva más de 1,000 días. La ya deficiente eficacia reguladora de Haití queda aún más minada por la incertidumbre a nivel económico y político. Desde el devastador terremoto a principios de 2010, gran parte de la población activa ha quedado desempleada o dependiente de la actividad informal. La inflación se ha incrementado en el segmento no dolarizado de la economía.



El promedio de la tasa arancelaria es del 5.1% y las barreras no arancelarias obstaculizan aún más la libertad comercial. A los inversores extranjeros se les concede el mismo tratamiento que si fueran nacionales, pero el régimen de la inversión es ineficaz. El pequeño sector financiero sigue estando subdesarrollado y no proporciona el respaldo adecuado al sector privado. La mayoría de las transacciones financieras se manejan de manera informal y el crédito para las nuevas iniciativas empresariales sigue estando seriamente constreñido.

Cambio en los puntajes

ESTADO DE DERECHO	GOBIERNO LIMITADO	EFICACIA REGULADORA	APERTURA DE LOS MERCADOS
Derechos de propiedad	Libertad fiscal	Libertad de empresa	Libertad comercial
0	+0.1	+0.1	0
Libertad frente a la corrupción	Gasto público	Libertad laboral	Libertad de inversión
-4.0	-19.0	-1.8	0
		Libertad monetaria	Libertad financiera
		-1.8	0